

Un vigilante jurado huye tras robar 360 millones a su propia empresa en Murcia

Encañonó a un compañero y se apoderó del dinero recogido en bancos y comercios

EL CORREO MURCIA

Un vigilante jurado de 26 años robó en la noche del jueves alrededor de 360 millones de pesetas de una sucursal de la empresa de seguridad Ausysegur donde trabajaba, ubi-

cada en el polígono industrial La Polvorista del municipio murciano de Molina de Segura, según confirmó ayer un portavoz de la compañía. El ladrón desvalijó todas las cajas de seguridad tras encañonar y encerrar

a su compañero, y huyó en su propio automóvil. La Policía considera que no ha tenido tiempo para salir de España, al descubrirse inmediatamente el atraco, y cree que se encuentra escondido en la región.

El robo se produjo en el cambio de turno de las 22.00 horas, cuando José María Matas Almagro, que llevaba dos meses trabajando en la empresa, encañonó a un compañero con su escopeta Franchi reglamentaria, le esposó, amordazó y encerró en una habitación aislada. El portavoz de la empresa señaló que, transcurridos cinco minutos, el rehén «logró despojarse de las esposas con el juego de llaves que portaba y huir por el conducto del aire acondicionado». Activó inmediatamente la alarma, pero para entonces el ladrón ya se había hecho con el dinero que se guardaba en las cajas de seguridad y había huido en su propio automóvil, un Opel Monza blanco con matrícula M-3333-FD. La Policía llegó un minuto después al recinto y estableció controles en las carreteras de la zona, aunque no pudo localizar al delincuente.

El portavoz de Ausysegur afirmó que, durante el trayecto desde la nave de la empresa hasta el coche en el que huyó, el atracador perdió varias sacas con más de veinte millones en moneda fraccionada, que fueron recuperados.

Anoche no existían pistas sobre el paradero de José María Matas, casado y vecino de la pedanía de Aljucer, próxima a la capital. Su comportamiento en los dos meses que llevaba trabajando en Ausysegur «fue siempre correcto», afirmó el portavoz, que añadió que también tenía muy buenos informes de su anterior puesto de trabajo en otra empresa de seguridad.

José María Matas, que es hijo de un policía municipal de Aljucer jubilado recientemente y condecorado por sus servicios prestados en el cuerpo, fue calificado ayer por sus vecinos como «una persona normal y amable, al igual que toda su familia». Su padre dijo sentirse «destrozado. La familia va a ser la que sufra todo el daño, porque vivir en un pueblo con esa carga es muy duro para unas personas honradas». En este mismo sentido, se manifestaron un hermano del vigilante, quien pidió «que dejen en paz a mis padres, que son muy mayores», y el alcalde de Aljucer, Pedro López Martínez, quien aseguró que «lo más probable es que a José María se le ha llenado la cabeza de dinero».

Más implicados

Desde la empresa de seguridad apuntaron que en el atraco podrían estar implicadas una o dos personas más. Su dirección alimenta esta teoría por la celeridad con que se produjeron los hechos, «y porque todo estaba muy bien planeado», según dijo el portavoz de Ausysegur. Consideraba que José María Matas no actuó siguiendo un impulso repentino, sino que se decidió a perpetrar el atraco después de elaborar un plan y cuando estimó que las condiciones le eran más favorables.

La Policía Judicial de Molina de



EL CORREO



Fachada de la empresa Ausysegur, de donde el vigilante José María Matas se llevó 360 millones de pesetas.

Segura, encargada de las investigaciones, mantenía anoche, que, aunque no se puede descartar ninguna teoría, el ladrón perpetró la acción en solitario, sin apoyo exterior. También tenían la certeza de que no ha tenido tiempo para huir de España y aseguraron que lo más probable es que se encuentre escondido en un lugar previamente habilitado para ocultarse durante un tiempo.

La Policía sospecha también que el vigilante tenía previsto que el atraco no fuera descubierto hasta la mañana de ayer, cuando llegara el relevo de trabajadores. Pero cometió el error de no arre-

batarle a su compañero la llave de las esposas, además de no intuir que éste pudiera escapar a través del respiradero del aire acondicionado.

Los policías distribuyeron ayer la fotografía del autor del robo a todas las comisarías de la región y a las principales del país y comenzaron a tomar declaración a empleados de la empresa de seguridad y personas vinculadas con José María Matas.

El dinero robado pertenecía a bancos, cajas de ahorro y otros clientes de Ausysegur, que, según su portavoz, no sufrirán perjuicios porque el seguro para estos casos

«es muy elevado». Tras indicar que la empresa ha presentado una denuncia judicial, la fuente aseguró que los «clientes han respondido de una manera muy agradable, e incluso nos han llamado muchos de ellos, la mayoría, comprendiendo la situación».

Desde Ausysegur se mantiene que las medidas de seguridad que se adoptan para prevenir casos semejantes no eran «algunas, sino muchísimas. Durante los 20 años de funcionamiento de la firma no ha pasado nada hasta ahora», por lo que se está investigando dónde pudo haber un fallo.

‘El Dioni’ (II)

EFE MADRID

José María Matas Almagro ha seguido sin duda el ejemplo de Dionisio Rodríguez Martín *El Dioni*, que el 28 de julio de 1989 se apoderó de 320 millones de pesetas del furgón de la empresa de seguridad Candi que custodiaba, aprovechando que sus dos compañeros habían salido del vehículo para recoger la recaudación de una pastelería madrileña.

Aquella misma noche, la Policía encontró, estacionado en el aparcamiento de un supermercado próximo al lugar del robo, el furgón blindado, en cuyo interior se hallaron varios millones de pesetas en moneda, el uniforme y el arma reglamentaria de *El Dioni*, así como el revólver que tenía asignado el chófer del vehículo y una escopeta Franchi.

Tres días después del atraco, fue localizado el coche particular de *El Dioni*, un Audi 80, en el aeropuerto internacional de Barajas, por lo que todo apuntaba a que podría haber huido a algún país iberoamericano. Efectivamente, consiguió llegar a Brasil, donde estuvo un mes escaso antes de ser detenido el 20 de septiembre en Río de Janeiro.

A pesar de que en el momento de su detención portaba un pasaporte falso expedido en España a nombre de Carlos Martínez Valenzuela, *El Dioni* fue identificado como el autor del robo por la Policía, que encontró entre sus objetos personales varios recortes de periódicos y revistas españolas que informaban sobre el atraco.

Implante de cabello

Durante el período que pasó en la ciudad carioca antes de su detención, *El Dioni* se operó del estrabismo que sufría en un ojo y se hizo un implante de cabello para modificar su fisonomía y despistar a la Policía brasileña, a la que la Justicia española había cursado una orden de busca y captura.

La Policía brasileña expulsó también del país a un matrimonio español, supuestos cómplices en el robo, e informó a España que la pareja viajaba hacia Madrid, donde fueron detenidos en el aeropuerto. Las fuerzas de seguridad registraron el domicilio de José Luis Ontalva Vega y María José Domínguez Cuenca y encontraron una pequeña parte del botín, junto con el teléfono de un tal Carlos, quien más tarde fue identificado como Miguel Ángel Dueñas, un pequeño industrial amigo de *El Dioni*.

Los investigadores descubrieron que este empresario escondía unos 150 millones de pesetas, procedentes del atraco al furgón, en un zulo construido en una vivienda.

El Dioni fue condenado por la Audiencia Provincial de Madrid en mayo de 1991 a tres años y cuatro meses de prisión por apropiación indebida de 298 millones. Cinco días después abandonó la prisión de Alcalá-Meco al concedérsele la libertad provisional.